

Brasil: Corte Ratifica Condena a Lula y Dificulta Opción Presidencial

La última semana de enero el Tribunal de Porto Alegre falló por unanimidad (3 votos contra 0) respecto a la apelación presentada por el ex Presidente y potencial candidato del Partido de los Trabajadores de Brasil, Lula da Silva. El dictamen fue categórico, y no solo ratificó la condena de 9 años establecida por el juez Sergio Moro, sino que aumentó la pena a 12 años por los delitos de lavado de activos y corrupción. El ex presidente esperó el dictamen en compañía de su núcleo político más cercano en las oficinas del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de Sao Paulo. Tras la audiencia de más de 7 horas, Lula afirmó que estaba dispuesto a competir por la presidencia del país para hacer frente a la persecución política que, según él, sufre por parte de jueces y miembros de la oposición.

En paralelo, el Presidente Temer, que asumió tras la destitución de Dilma Rouseff, afirmaba en la cumbre del FMI en Davos que “Brasil estaba de vuelta en los negocios”, haciendo referencia a los pequeños brotes verdes y la detención en la desaceleración de la inversión extranjera que vivió el país desde 2014, cuando asumió Rouseff y comenzó a desenmascarse la corrupta relación entre el Estado brasilero y varias empresas constructoras, principalmente entre Petrobras y OAS, en el marco del llamado caso “Lava Jato”.

La bolsa local reaccionó con optimismo, aumentando casi 3% tras el anuncio de la ratificación de la sentencia, lo que refleja la disposición del mercado local a que las políticas más liberales impulsadas por Temer y su coalición continúen. Sin embargo, Lula encabeza todas las encuestas de preferencia electorales (y también las de rechazo), y su seguidor más próximo es cercano a la ultraderecha populista.

Brasil atraviesa por un momento político complejo. La ratificación de la condena a Lula puede significar dejarlo fuera de la papeleta, con lo cual la presión social aumentaría de forma drástica.

Perspectivas Económicas

Tras dos años de profunda recesión, en los que el PIB se contrajo 3,5% y 3,9% en 2015 y 2016 respectivamente, la economía brasilera volvió a crecer un magro 1,1% en 2017. Se espera que en 2018 y 2019 el crecimiento supere el límite de 2%, con 2,8% el 2018 y 2,5% el 2019.

Analizando el comportamiento de los componentes del PIB, se aprecia el impacto de los casos de corrupción y la inestabilidad política, principalmente en la inversión. Entre 2014 y 2016 la caída anual fue de 10%, y en 2017 se redujo a un 3,5%. Se espera que en 2018 vuelva a aumentar un 3,5%, tras 4 años consecutivos de retroceso. El consumo privado mantuvo parcialmente el crecimiento, siendo el único componente del PIB que creció el 2017, con un 0,5%. En 2018 se espera que aumente un 3%. La demanda interna, arrastrada a la baja por la desaceleración industrial y la salida de la inversión, tuvo un comportamiento similar a la inversión, aunque menos volátil, con un retroceso promedio de 3,2% en los últimos 4 años. Se estima que en 2018 volvería a crecer un 2,8%, impulsada por el aumento de la inversión.

La inversión como porcentaje del PIB cayó paulatinamente de 2013 a 2016 desde un 22% a un 17,5%. En 2017 aumentó por primera vez alcanzando un 17,9%, y se espera que siga creciendo para alcanzar un 19% en 2019.

Respecto a la política monetaria, el Banco Central redujo en mayo la tasa de política monetaria a 7%, alcanzando el menor nivel desde 2013. La baja de la inflación interanual, de manera inédita se ha mantenido dentro del rango meta durante los últimos 7 meses, alcanzando su menor valor en la serie de una década, desde marzo de 2008. El Banco Central de Brasil ha manifestado en reiteradas ocasiones, a través de comunicados y conferencias, que está comprometido con impulsar el crecimiento de la inversión a través de la inyección de liquidez. La política monetaria es manejada por el Banco de Central de Brasil, con modesta autonomía, el cual debe velar por el buen cumplimiento de las obligaciones financieras del país y mantener el valor de la moneda estable. La meta de inflación es fijada por el Consejo Monetario de Brasil (National Monetary Council) conformado por los ministros financieros y sectoriales además de los consejeros del Banco Central.

La situación fiscal de Brasil ha mostrado un serio deterioro producto de la desaceleración y el menor precio del petróleo. Hasta el año 2013 se mantuvo bajo el 3% de déficit, pero en 2015 alcanzó un déficit record de 10,2% del PIB. Los esfuerzos del gabinete de Temer por reducir el déficit le han costado parte importante de su popularidad, considerando que su antecesora Dilma Rousseff, no manifestó mayor preocupación por recuperar la sanidad de

las finanzas públicas y mantuvo programas sociales caros y poco efectivos. En 2017 el déficit fue de 8,5% y se espera que en 2018 se reduzca a 7,5% del PIB.

La balanza comercial de Brasil ha sido históricamente superavitaria producto de la política de desarrollo proteccionista impulsada por el gobierno del Partido de los Trabajadores (PT) liderado por el ahora condenado Lula da Silva, además del *superciclo* de los *commodities* como la soja y el petróleo. Sin embargo, el año 2014 marcó un déficit de US\$ 6,6 billones, producto de una combinación entre la caída del 10% en valor de las exportaciones y la apreciación del tipo de cambio. La inestabilidad política, la caída del precio del crudo y la recesión económica se han traducido en menores cifras de exportaciones e importaciones, también impactado por la merma en el crecimiento de la demanda interna y el consumo privado. En 2016 el superávit fue de US\$45 billones, debido a una caída del 12% en las importaciones. Este año se alcanzaría un superávit histórico de US\$ 58 billones, con un alza de 16% de las exportaciones y de 12% de las importaciones.

Uno de los logros más destacados de la administración del PT fue la notable disminución de la pobreza experimentada en Brasil, principalmente gracias al incremento en las fuentes laborales y disminución del desempleo. El año 2004 el desempleo alcanzó una cifra histórica de 13,1%, 10 años después un mínimo de 4,2% en noviembre de 2013. Incluso durante la crisis subprime, Brasil supo mantener una tasa de desempleo bajo el 8%, logrando mejor desempeño que la mayoría de los países de América Latina. Tras el retroceso económico de los últimos dos años, el desempleo se disparó a un 13,7% en abril de 2017, tras lo cual se ha reducido parcialmente hasta alcanzar un 12% en diciembre del año pasado.

La deuda pública de Brasil ha aumentado de manera controlada, no tanto porque el país no necesite los recursos, sino más bien por el aumento en el precio de la emisión de bonos, debido a la debilidad política y económica del gobierno. Lo anterior, sin embargo, no ha impedido que la deuda pública como porcentaje del PIB haya pasado de un 53,1% en 2013 a un 69,5% en 2016, y se espera que alcance un 83% en 2018.

Corte de Porto Alegre ratifica condena a Lula y dificulta su postulación presidencial

Quien fuera catalogado por Barack Obama en 2012 como el político más popular del mundo, enfrenta hoy su hora más oscura. El 4to tribunal federal de Porto Alegre ratificó por 3 votos contra cero la condena por lavado de activos y corrupción en contra del ex presidente Lula da Silva, con lo que sus opciones de competir en los comicios de octubre se vuelven más escasas.

En 2010, y tras el escándalo del caso “*mensalao*”, el entonces Presidente Lula da Silva firmó la llamada acta de manos limpias, que establecía que ningún ciudadano brasileño condenado por delitos podría optar a cargos de elección popular mientras durase su condena. Hoy, el ex presidente solo puede recurrir a la Corte Suprema Federal para apelar la sentencia o pedir que se dilate la ejecución de ella. El primer caso parece prácticamente imposible, sobre todo considerando la votación unánime de los jueces de Porto Alegre y el hecho que el tribunal no solo haya ratificado, sino que aumentó la pena de 9 a 12 años. La segunda alternativa pondría a la Corte Suprema Federal ante una difícil decisión: si se posterga o dilata el cumplimiento de la condena, Lula podría competir en los comicios de octubre, y enfrentarse a una derrota. De lo contrario, el ex presidente deberá comenzar a cumplir su condena, lo que lo dejaría fuera por “secretaría”. Esto último podría desencadenar una inestabilidad política y el Partido de los Trabajadores ya a dado muestra de ello: durante la audiencia del tribunal de Porto Alegre miles de adherentes del ex Presidente acamparon fuera del perímetro de seguridad que se estableció alrededor de la corte. Helicópteros de seguridad sobrevolaron el área durante 2 días y se reportaron tanquetas y francotiradores patrullando durante el día de la lectura del juicio.

Los adherentes de Lula señalan que se trata de un montaje, considerando que no existen pruebas físicas o científicas de que Lula fuese a ser el propietario de un triplex ubicado en un balneario de Sao Paulo. La Fiscalía ha presentado testimonios de vecinos, ejecutivos de OAS y funcionarios del condominio donde se ubica el departamento, pero no ha podido demostrar el traspaso de la propiedad a Lula. Pese a lo anterior, el dictamen de segunda instancia señaló que los testimonios eran concluyentes para establecer la propiedad tácita del ex Presidente y que se aumentaba la condena no solo ante el hecho de que era culpable del delito, sino que más importante, cometió ese delito ostentando la más alta investidura del país, lo que lo reviste de una gravedad adicional.

El panorama electoral es bastante complejo. Si Lula decide no apelar, deberá cumplir su condena y no podrá participar de los comicios, lo que dejaría como primera preferencia al ultraderechista Jair Bolsonaro. En las encuestas Lula aparece como el mejor prospectado, con un 36% de las preferencias, pero también el que tiene mayor nivel de rechazo (40% señalan que no votarían en ninguna circunstancia por él). Es por ello que varios políticos, incluso el presidente Temer, han señalado que preferirían que la Corte Suprema dilate la condena y le permita competir, apostando a que se produciría un balotaje y en segunda vuelta el “antilulismo” derrote al ex Presidente, similar al triunfo de PPK en Perú.

Durante las últimas semanas Lula ha recorrido el país reuniendo multitudes en cada ciudad que visita. Los otros candidatos del Partido de los Trabajadores no muestran mucha competitividad electoral. Al mismo tiempo, los partidos oficialistas no tienen mayores figuras y algunos han señalado que en un balotaje entre Lula y Bolsonaro se inclinarían por apoyar al primero. El ex Presidente ha señalado que llegará hasta las últimas

consecuencias para defender su honra y obra, por lo que es altamente probable que llegue a la última instancia durante el mes de febrero, que deberá fallar antes del 13 de agosto de 2018, fecha en la que se inscriben las candidaturas para los comicios de octubre.

Ranking de Competitividad y Riesgo Soberano

En el Ranking de Competitividad Global del World Economic Forum (WEF), Brasil, junto con otras 17 economías, se ubica en la etapa de transición entre las economías impulsadas por la explotación de recursos naturales, hacia economías impulsadas por la eficiencia. Brasil retrocedió desde el puesto 76 al puesto 81 en el ranking mundial de competitividad en 2017. Se aprecia un deterioro en el mercado laboral, financiero y de bienes, aunque no se considera la aprobación de la reciente reforma laboral, mencionada en el informe del WEF como necesaria para la productividad. Por otro lado, la batalla entre el poder judicial y el poder político por condenar y llevar a la cárcel a quienes resulten culpables de casos de corrupción ha significado una tremenda señal de la fortaleza del poder judicial, su independencia y capacidad de actuar bajo presión. El deterioro en el área política de la institucionalidad es complementado con una mejora en el flanco judicial, lo que mantiene los indicadores razonablemente empatados. También ha habido avances en materia de protección de derechos de propiedad y promoción del estado de derecho.

Las calificadoras de riesgo ubican a los bonos de Brasil en el rango de no invertir y especulativo. Moody's bajó su nota a Ba2, con perspectiva negativa en mayo. Por otro lado Standard & Poor's entrega una nota BB-, también corregida a la baja en diciembre del presente. Finalmente, Fitch evaluó la deuda brasilera con calificación BB, lo que también representa un deterioro respecto a la última revisión. La perspectiva de Fitch es negativa para su próxima evaluación.

Brasil es considerado como un país con bajísima libertad económica para la Fundación Heritage. En su Ranking de Libertad Económica 2017 se ubica en el puesto número 140° a nivel mundial y en el puesto 25 a nivel regional. En términos de imperio de la ley, Brasil goza de un poder judicial independiente, aunque sumamente burocrático y vulnerable a la corrupción en niveles inferiores y rurales. Sin embargo, ha mostrado ser efectivo en la investigación de los casos de corrupción de la última semana. El tamaño del Estado es grande, equivalente al 40% del PIB prácticamente, con un déficit fiscal alto pero que se mantiene bajo control. El control regulatorio es sumamente proteccionista y arbitrario, tendiente a favorecer a grupos de poder locales y sindicatos, afectando el libre flujo de bienes y servicios. Asimismo, el sector financiero está profundamente comprometido con el sector público, que alcanza cerca del 50% de los préstamos a privados. La fundación reconoce que los intentos del primer Ministro de Hacienda de Dilma, además de algunas políticas que están estancadas en el Congreso y que han sido impulsadas por Michel Temer, debiesen ser conducentes a avances sustanciales en libertad económica.

Brotos verdes de la economía son destacados por el Presidente Temer en Davos

El presidente Michel Temer participó durante la última semana en la cumbre del World Economic Forum celebrada en Davos. Durante su presentación repasó los principales hitos de su gestión e invitó a los inversionistas presentes a volver a Brasil, señalando los éxitos de su breve paso por la presidencia de Brasil (20 meses). Los puntos que destacó fueron la modernización del mercado laboral, la disminución de trabas para abrir y cerrar empresas, el control de la inflación (que se posicionó desde junio en adelante por debajo de los 3 puntos porcentuales) y las holguras para una política monetaria más expansiva (hoy la tasa de política monetaria está en 7%, la más baja desde la crisis *subprime*).

Por otro lado, el Presidente destacó que las reformas a la gobernanza de las empresas públicas tras la crisis de Petrobras han generado resultados antes de lo esperado: el costo de endeudamiento de estas empresas se redujo en un 40%, según las cifras mostradas, y se espera que empiecen a reportar beneficios para el Estado a partir del 2018.


Durante la presentación también destacó los alcances de la reforma laboral, que flexibilizó las relaciones laborales permitiendo el acceso de jóvenes y mujeres al mercado laboral, lo que se tradujo en un caída de casi 2% en el desempleo en los últimos 7 meses. Respecto a la condena ratificada de Lula, el Presidente no quiso referirse en detalle y se limitó a señalar que espera que las instituciones funcionen de manera correcta como lo habían hecho hasta el momento.

Consideraciones Finales

Brasil atraviesa por un momento político complejo. La ratificación de la condena a Lula puede significar dejarlo fuera de la papeleta, con lo cual la presión social aumentaría de forma drástica. El PT no ha querido referirse a un escenario con su principal figura tras las rejas; por lo que ningún analista se ha atrevido a aventurar si podría existir un eventual boicot a las elecciones. Lula, por su parte, ha logrado posicionarse en algunos espacios que se trata de una persecución política sin fundamentos y que llegará hasta las últimas consecuencias para probar su inocencia. La presencia de Lula en la papeleta no garantiza su triunfo, pese a que encabeza las encuestas por más del doble, debido al altísimo rechazo que genera tras las últimas revelaciones. El mercado local ha seguido atentamente el transcurso del juicio a Lula y la euforia con la que reaccionó a la ratificación de la condena da luces del impacto que podría generar en la economía un potencial triunfo del ex mandatario. En resumen, el escenario político no ha cambiado desde el destape de *Lava Jato*, y el complejo futuro político de Brasil, depende, en cierta medida, de los Tribunales de Justicia nuevamente.


Cuadro N° 1

Situación Global

 Brasil	
Nombre Oficial	Republica Federativa do Brasil
Población	207,35 millones
PIB (Miles de millones USD)	\$ 3.270,00
PIB per cápita (PPA)	\$ 15.615
Ranking libertad económica	52,9 general; puesto 140°
Tipo de cambio	3,29 reales por dólar americano
Intercambio comercial (USD)	USD 374 billones
Rule of Law	0,55 general, puesto 52° global
Deuda externa (USD)	USD 1.815 billones
Página web	www.brasil.gov.br

Cuadro N° 2

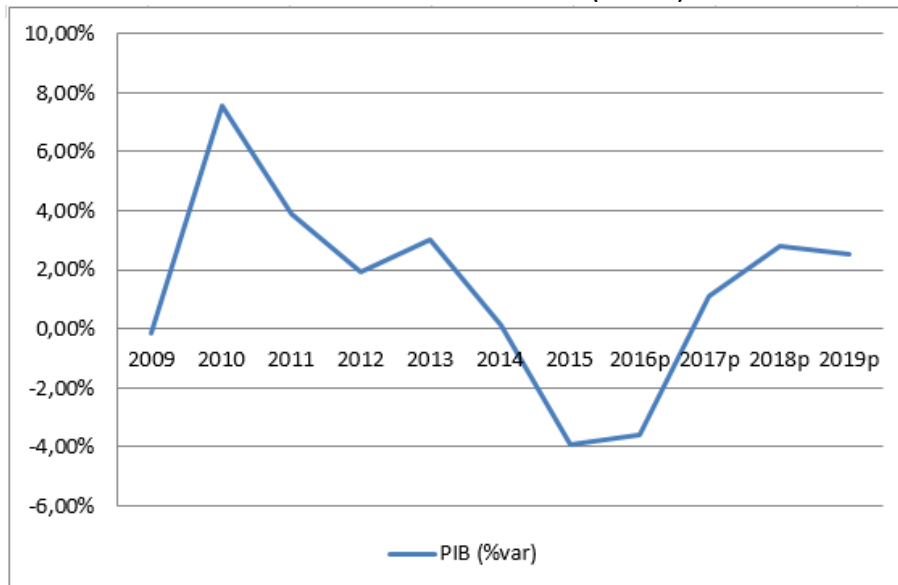
Indicadores Económicos

 Brasil	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019p
PIB Real (var %)	1,9%	3,02%	0,10%	-3,90%	-3,60%	1,10%	2,80%	2,5%
Demanda Interna (var %)	4,8	2,7	3,6	0,6	-5,1	-4,7	-3,6	2,8
Consumo Privado (var %)	4,8	3,5	3,5	2,3	-3,2	-4,3	0,5	3,0
Inversión (var %)	6,8	0,8	5,8	-4,2	-13,9	-10,3	-3,5	3,5
Balanza Comercial (bill US\$)	27,6	17,4	0,4	-6,6	17,7	45,0	58,0	52,0
Exportaciones (bill US\$)	255,5	242,3	241,6	224,1	190,1	184,5	215,0	225,0
Importaciones (bill US\$)	227,9	224,9	241,2	230,7	172,4	139,4	157,0	173,0
Cuenta Corriente (% del PIB)	-3,0%	-3,0%	-4,2%	-3,3%	-1,3%	-0,7%	-1,1%	-1,9%
Inflación (%DIC/DIC)	5,4	6,2	6,4	9,0	8,8	4,2	3,5	3,1
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	62%	60%	62%	73%	78%	81%	83%	83%
Balance Fiscal (% del PIB)	-2,5%	-2,3%	-3,0%	-6,0%	-10,2%	-9,0%	-8,5%	-7,8%

Fuente: OECD; GP Morgan, FMI, IIF

Gráfico Nº 1

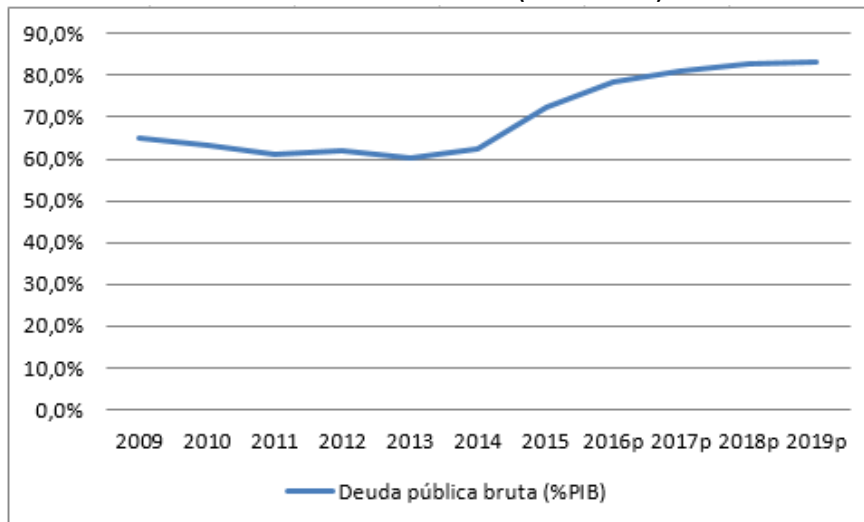
Crecimiento del PIB Real (var %)



Fuente: FMI; JPMorgan

Gráfico Nº 2

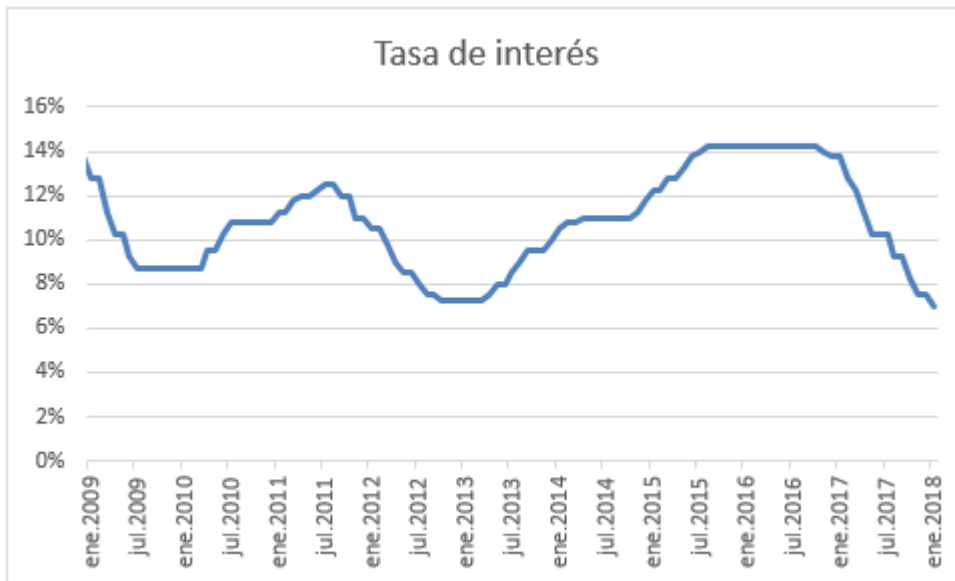
Deuda Pública Bruta (% del PIB)



Fuente: FMI, OCDE

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria



Fuente: Banco Central de Brasil

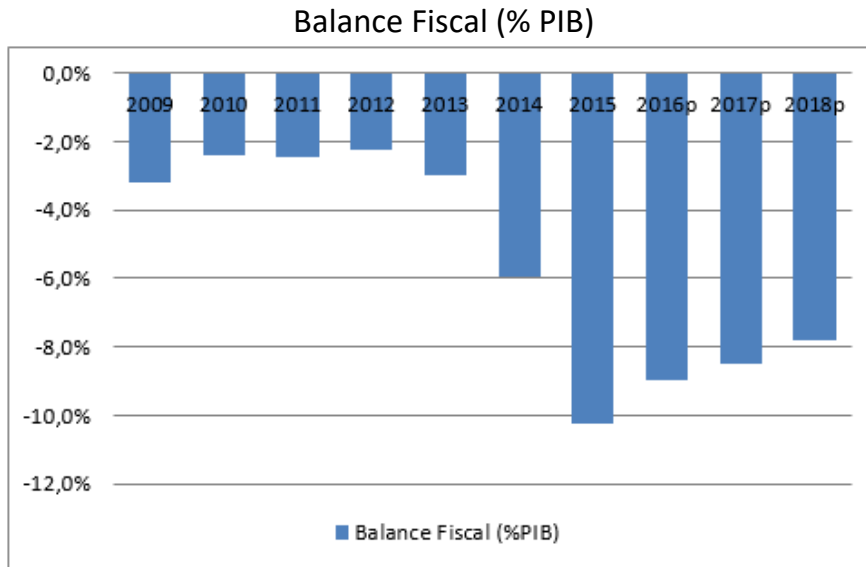
Cuadro Nº 3

Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Ba2	BB-	BB
NEGATIVA	ESTABLE	NEGATIVA

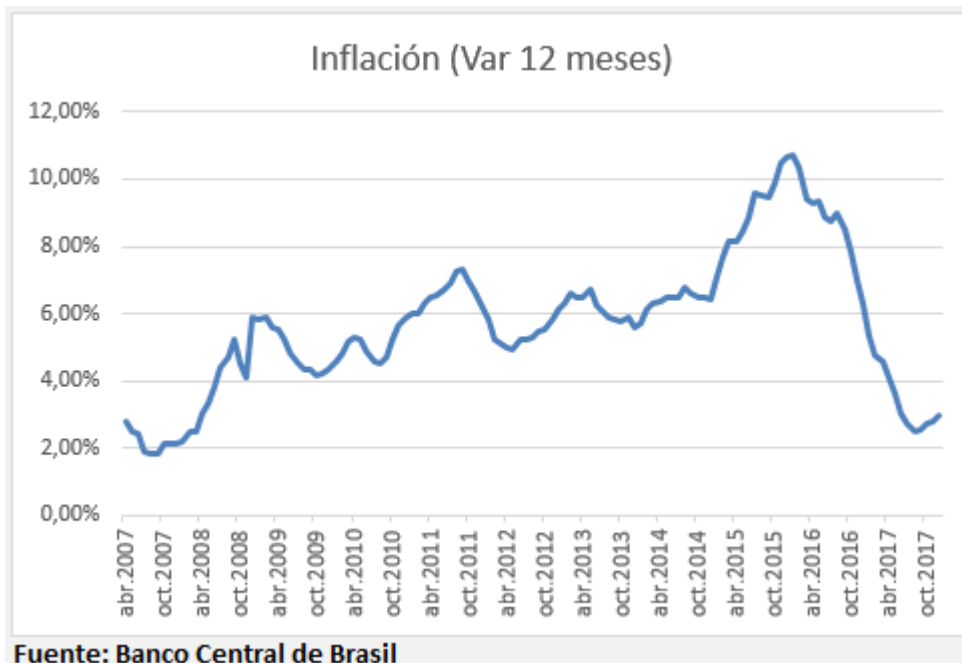
Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

Gráfico Nº 4



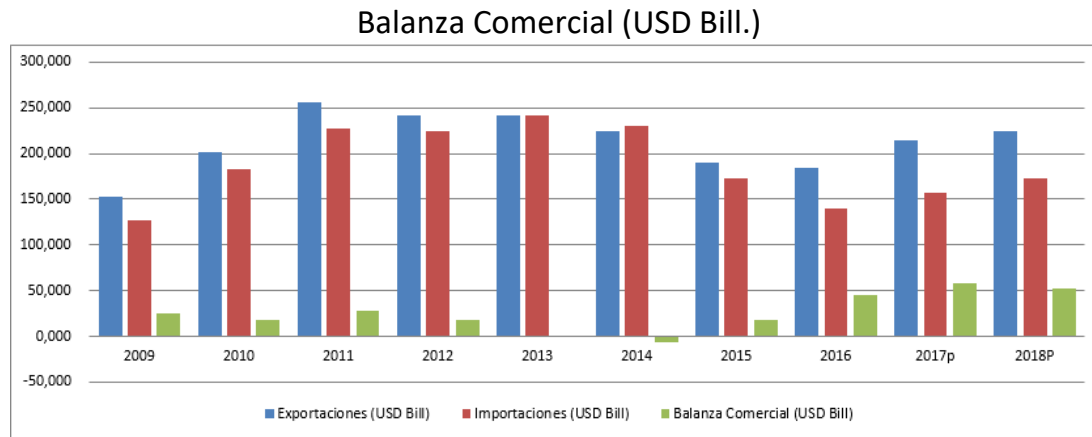
Fuente: OECD, FMI, IIF

Gráfico Nº 5



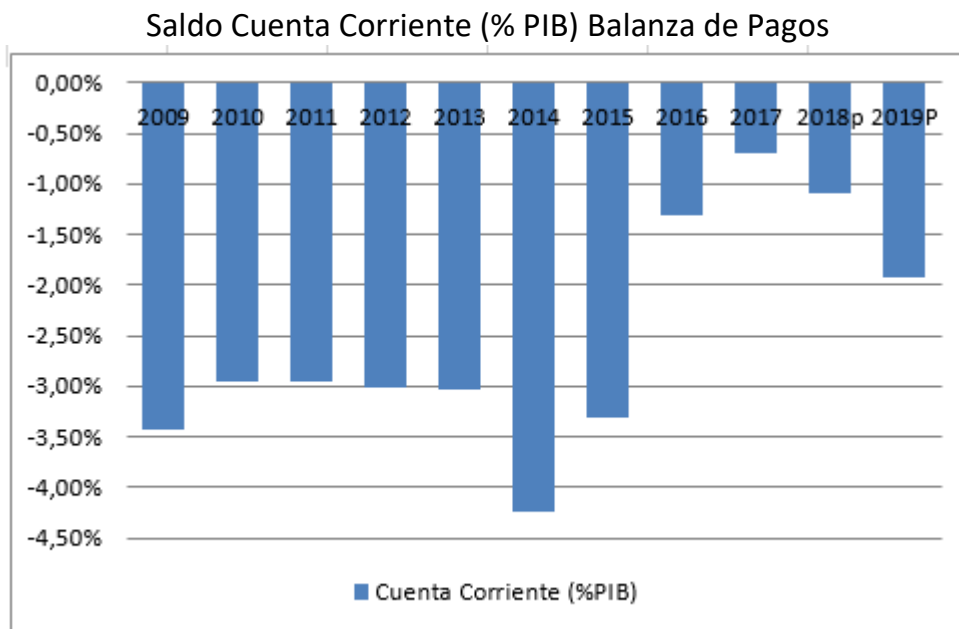
Fuente: Banco Central de Brasil

Gráfico Nº 6



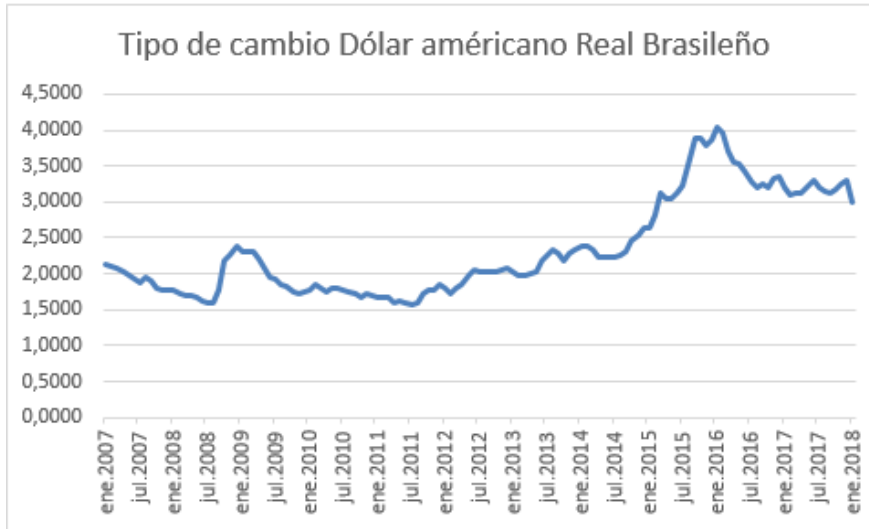
Fuente: OECD

Gráfico Nº 7



Fuente: IIF; OECD

Gráfico Nº 8



Fuente: Banco Central de Chile

Promedio mes en curso	Promedio 10 años	Promedio año presente
3,2927	2,34	3,20

Fuente: Banco Central de Chile

Gráfico Nº 9



Fuente: FMI, Oficina de Estadísticas de Brasil

Gráfico Nº 10

Evolución de la Demanda Interna, el Consumo Privado y la Inversión

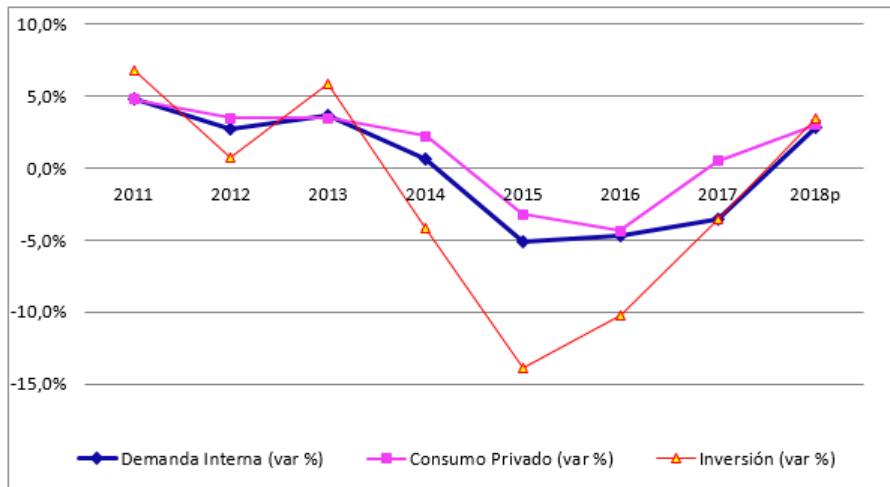
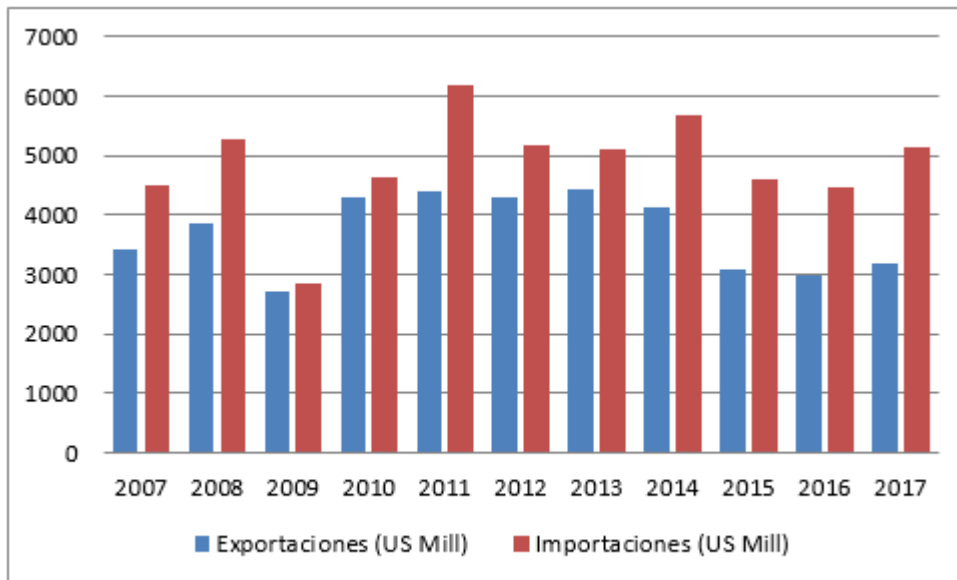


Gráfico Nº 11

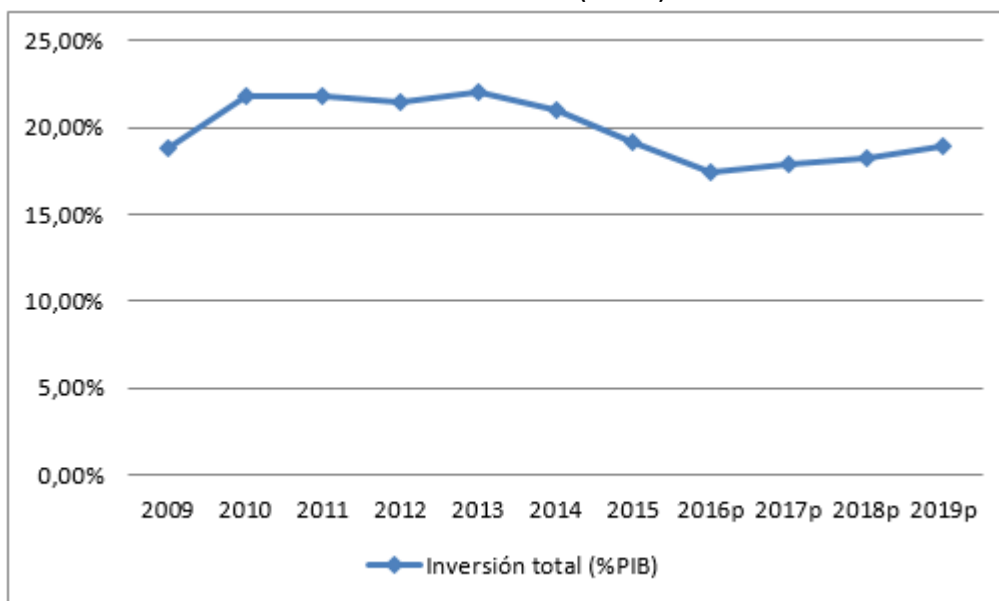
Intercambio comercial Entre Chile y Brasil



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 12

Inversión Bruta (%PIB)



Fuente: OECD